

LA MISIÓN



PARA: Los que escuchan la Voz del Creador y Elohim de Israel, y Lo obedecen en todo, acatan Su Voluntad y obedecen Sus Mandamientos, Decretos, Estatutos y días de Reposo y ahora están de regreso a Su Casa, Israel, por las sendas antiguas de la Torah.

COMPARTE: Uno de ellos.

TEMA: Lo que **EL**, Quiere que pase con Su tierra, la que dio a Su Pueblo para que la posea.

Cuando el Creador Quiso como Dueño y Amo absoluto de la eretz y de toda la creación, dar por escrito a Su Pueblo Escogido y Apartado de Israel, una porción de esa tierra, que **EL**, Mismo Llamó, “La tierra que fluye leche (de cabras) y miel (de dátiles y frutos deleitosos), la describió con sus límites, para que no existiera duda de varias cosas que no solo Israel debe tener en cuenta, sino sobre todo las naciones gentiles paganas. Estas son:

- Que Es **EL**, Quien Creo y Le dio forma a la tierra y a la creación, Quien como Dueño y Amo absoluto, la puede dar, porque Le pertenece soberanamente.
- Porque a **EL**, Le plació darle esta, la que **EL**, Mismo denomina, la más hermosa porción, como posesión y herencia a Su Amada, Sierva y Esposa, Su especial Tesoro, la Niña de Sus Ojos, Su Pueblo que no será contado entre las naciones y que **EL**, Mismo Escogió y Separó para **EL**.
- Porque todos, deben conocer los límites de Su tierra Sagrada, porque hay unos Mandamientos que solo se cumplen en esa porción de tierra, dentro de sus límites.
- Porque como tierra prometida en posesión y como herencia, Su protección, seguridad, provisión y sobretodo porque esa porción, Su Regalo en esta tierra, **EL**, Quiso habitar entre Su Pueblo, como una escala técnica, hasta que los lleve a Su Morada eterna donde Reinará con ellos, tal y como Lo prometió.
- Para que las naciones que no son Su Pueblo, respeten sus límites, soberanía y no la profanen por ninguna razón, pues a ellas les fue dado el resto de la aretz.
- Para que todos vean con sus propios ojos, cómo **EL**, Hace Justicia con Su Pueblo, derramando todas Sus Bendiciones que le prometió desde siempre y que eso sirva como testimonio de Su Amor y fidelidad eternos hacia los que Lo aman y obedecen Sus Mandamientos y Voluntad.

LA MISIÓN



- Para que todos vean cómo **EL**, Juzga, desata Su Ira y hace Justicia con aquellos que agreden Su Soberanía, ya sea tomando su territorio parcial o totalmente, estableciéndose en sus ciudades o en el campo, contaminándola.
- Muchas más razones, pero para cumplir con Sus Propósitos y Compromisos.

Veamos cómo estableció sus límites y cuales son:

“Y Habló El Eterno a Moshéh, Diciendo:

“Ordena a los hijos de Israel y les dirás: cuando entréis a la tierra de Canaán, será esta la que os caerá por sorteo en herencia, la tierra de Canaán conforme a sus términos.

“Y será para vosotros la parte del sur, desde el desierto de Tzin que está cerca de los límites de Edom; y será para vosotros la frontera del sur desde el extremo del mar salado, de la parte del oriente.

“Y este límite irá rodeando para vosotros desde el sur hacia la subida de Acrabbim y pasará hasta Tzin y llegarán sus extremos al sur de Kadesh Bernea; de allí saldrá a Jatzar-Adar y pasará hasta el torrente de Egipto, y llegarán sus límites al poniente.

“Y el límite del poniente será para vosotros el mar grande (Mediterráneo); este será vuestro límite occidental.

“Y este será vuestro límite norte, desde el mar grande trazaréis la línea hasta el monte Hor.

“Desde el monte Hor, la trazaréis hasta la entrada de Jamat, y llegarán los extremos de este límite hasta Tsedad.

“Y seguirá el límite hasta Tzifron, y llegarán sus extremos a Jatzar-Enán: esta será vuestra frontera del norte.

“Y os señalaréis por frontera del oriente, desde Jatzar_Enan a Shafam;

“Y descenderá el límite desde Shafam a Rivia, que está al oriente de Ayin, y descenderá el límite y tocará a lo largo del mar de Kinneret, de la parte del oriente.

“Y luego descenderá el límite a el Jordán, y llegarán sus extremos al mar salado, esta será vuestra tierra, según sus fronteras alrededor.

“Y ordenó Moshéh a los hijos de Israel, diciendo: esta es la tierra que recibiréis en herencia por sorteo, la cual ordenó el Creador dar a las nueve tribus y a la media tribu (de Manashé)

“Porque ya recibieron la suya la tribu de los hijos de los hijos de Rubén, por sus casas paternas, y la tribu de los hijos de Rubén, por las casa paternas, y los hijos de la tribu de Gad, la otra media tribu, ya han recibido su herencia de esta

LA MISIÓN



parte del Jordán a la altura de Jericó, de la parte de oriente, hacia donde se levanta el sol”. Bamidbar (Números) 34:1,15.

Queda claro, lo que el Creador Quiso hacer con Su Pueblo y Le cumplió delante de todas las naciones, todos los credos y opiniones. Si a **EL**, Le Plació como Único Dueño de todo lo creado darle a Su Prometida a quien públicamente distinguió de entre todos los pueblos, naciones o religiones del planeta y de la creación, Su Contrato Matrimonial, Su Ley o Instrucción, La Torah.

EL, consecuente con Su Voluntad y Compromiso con Su Amada, Le dio esta bendita tierra que fluye leche de cabras y de verdad de Su Justicia y miel de sus dátiles, frutos y de Su Amor.

Para que no quede duda, define con toda claridad los límites de esa hermosa heredad en esta tierra, mientras ocurren Sus Señales y nos lleva a la tierra que le dio a nuestros padres en Adamáh, donde está Su Trono; Su Morada y Sede de Su Reino universal y por todos los tiempos.

Pero **EL**, Dice además que hay que purificarla y saca de ella toda la contaminación que producen los templos, la imágenes, la abusiva posesión de aquellas religiones que creen que son la verdadera Israel, la espiritual, pero que tergiversaron, modificaron y desobedecen descaradamente, desafiando no solo al Creador, a Quien dicen seguir y amar, sino también a Su Amada, Su Única Escogida, Apartada y Bendecida Israel.

Ya se acerca ese tiempo, estamos ad portas de ese evento, en el cual el Mismo Creador en Persona, Limpiará y Purificará con Su Boca, con Su Aliento y entonces verán con sus propios ojos, quien es la verdadera y única Esposa, Elegida entre toda la creación.

Gracias Padre, Creador, Salvador, Nuestro Esposo por la Fidelidad de Tu Palabra, por darnos Tu Amor sin límites y Tu buena Voluntad.

Nos vemos bajo Su Manto de Amor como Esposo Fiel y Grande.

IOSHIYAHU